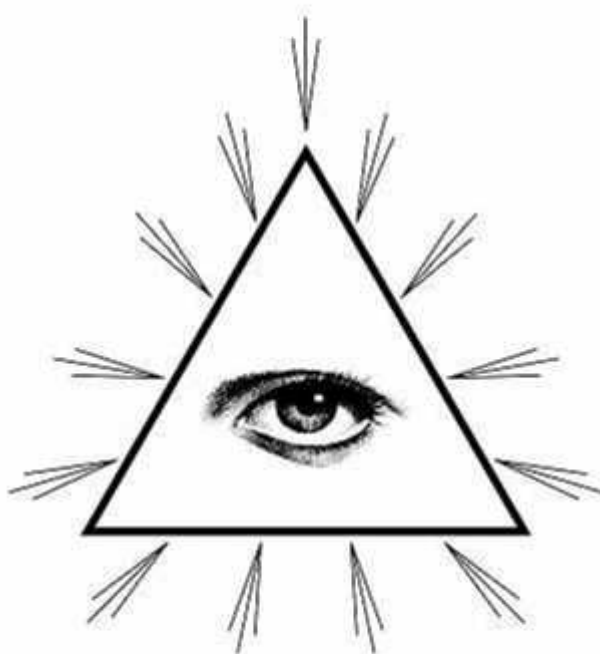


LOS SIETE SELLOS

Las siete verdades básicas para el crecimiento espiritual

Gran Maestro IASSEIF DEL MONTE



Fraternidad Hijos del Cristo Jesús

LOS SIETE SELLOS

Las siete verdades básicas para el crecimiento espiritual

Autor:

Gran Maestro IASSEIF DEL MONTE

Fraternidad Hijos del Cristo Jesús

Bucaramanga, julio de 2008

Introducción

Es satisfactorio presentar estos documentos llamados “Los Siete Sellos de la Atlántida” escritos por el Gran Maestro Iasseif del Monte en los últimos momentos de la catástrofe universal que destruyó a La Atlántida.

El pueblo Atlante existió en el pasado ciclo. Un ciclo tiene duración de veinticinco mil novecientos veinte años, aproximado a veintiséis mil años. Era un pueblo evolucionado con alto nivel de vibración energética. Vivían en completa paz y armonía con relación a los demás seres y con la naturaleza.

A los Atlantes su alto grado de evolución les permitía poseer un desarrollo mental muy avanzado que les facilitaba aplicar la verdadera ciencia de la Transmutación.

A la Atlántida la regía la Fraternidad Atlante conformada por la mayoría de los Atlantes y otros seres seleccionados de otros países. La Fraternidad era una organización espiritual que coordinaba al País. Existía otro grupo no espiritual llamado Grupo Administrativo, perteneciente a la fraternidad, encargado de administrar y distribuir los bienes materiales.

La fraternidad lideraba las comunidades. Tenía una perfecta estructura organizativa con un líder a la cabeza, El Gran Maestro. Venían después los maestros que le seguían en jerarquía y obediencia a él. Luego venían las Asambleas, los grupos de trabajo y los grupos encargados del funcionamiento de la fraternidad.

Para los años finales del ciclo, penetraron a la Atlántida los seres Tenebrosos, quienes con sus bajas vibraciones contaminaron a algunos Atlantes pertenecientes al grupo administrativo. Fue tal la caída de estos seres que se alzaron contra los maestros del Templo y al Gran Maestro Antulio lo asesinaron.

Al faltar el Gran Maestro Antulio, la fraternidad perdió a su líder espiritual, pero en la organización seguía el Maestro Thot y lo seguía el Maestro Iasseif del Monte. Después venía el Maestro Ram y en su orden, el Maestro Iesuelf, después venía el Maestro Karnak, y luego un grupo de maestros conformado por hombres y mujeres.

A raíz del vil asesinato del Gran Maestro Antulio, el Maestro Thot asume obligatoriamente el liderazgo de la fraternidad seguido por el maestro Iasseif. Pero la Fraternidad tenía conocimientos de lo que iba a sobrevenir. Sabía de la hecatombe que pesaba sobre la Atlántida. Acordaron entonces que Maestros y

Ayudantes salieran hacia otros países, a lugares en donde no sufrieran mayores estragos. El Maestro Thot viaja a Egipto, el Maestro Iasseif del Monte asume el liderazgo y queda encargado de la fraternidad. Otros maestros, Ram, Karnak, también se van. Quedan el Maestro Iasseif y el Maestro Iesueif.

El Maestro Iasseif acepta quedarse a pesar de conocer lo que le esperaba, tanto a él como a la Atlántida. El tenía su ayudante, tenía sus seguidores y ellos deciden también quedarse con el maestro.

En el último momento Iasseif decide guardar sus escritos en una gruta bien protegida, guarda también su espada, su anillo y cierra la gruta. Toma la firme decisión de regresar para los años finales del siguiente ciclo con el propósito de rescatar sus escritos.

Ya llegó el tiempo en que el maestro Iasseif cumpliendo su promesa ha regresado y se encuentra reencarnado en la persona que lleva por nombre terrenal de Wilson Ortiz Gómez.

Desde mí nacimiento, a la edad actual he sostenido una gran lucha y preparación para despertar y tomar conciencia del ser que represento y de mi misión.

A partir del año de 1997, es decir hace once años, inicié la conformación y preparación de la fraternidad a la cual se le dio el nombre de Fraternidad Hijos del Cristo Jesús en honor al Hijo de la Luz. Esta ha sido una tarea ardua y con inconvenientes, pero siempre en crecimiento espiritual, en conocimientos y en cambios esenciales en todos los que la conforman. Tales cambios se refieren al incremento en el nivel de vibración para lograr trascender hacia los planos superiores en donde se encuentra el verdadero conocimiento.

Labor que ha venido realizándose poco a poco y desde hace cuatro años se ha logrado preparar y despertar la mente de algunos integrantes que fueron Atlantes y acompañaron al maestro Iasseif en los últimos momentos de la Atlántida, porque la fraternidad es el lugar donde se lleva a cabo el reencuentro de los hermanos Atlantes.

Durante estos años he viajado en el tiempo con frecuencia a la Atlántida, para investigar y conocer la manera de vivir y el conocimiento que poseían los Atlantes. Con frecuencia me desplazo hacia el Templo del Monte en donde fue mi lugar de trabajo. En el pasado mes de junio del 2006 y acompañado por los hermanos espirituales Aarón y Ramsés y por mis Maestros, fuimos a la Atlántida. Me acompañó también quien fuera mi escriba y hoy es mi ayudante, reencarnado en la persona de Jairo Eduardo Fernández.

Estamos en la Atlántida, en un monte hay un Templo, están las dos columnas, una puerta, las paredes tienen inscripciones en alto relieve. Estamos en el Templo y un hermano Atlante junto a mí esperando mi decisión. Nos dirigimos luego a una gruta en donde hay una bóveda. Me dirijo a Jairo Eduardo y le digo:

-Wilson Hay un cofre?
-Jairo Sí, pero está dentro de una especie de bóveda.
-Wilson Salto la puerta de la bóveda, lo ve?
-Jairo Ya, Maestro.
-Wilson Ahí están los documentos.
-Jairo Maestro hay una espada dorada y un anillo.
-Wilson Esa era mi espada
-Jairo Si señor.
-Wilson Abro el cofre hay documentos escritos en sánscrito.
Acérquese, abra el documento, tiene la facultad de interpretar el escrito, empiece a leer.

-Jairo Eduardo La disposición del ser que ha sido llevado hasta esta circunstancia es responsabilidad del maestro y, al mismo tiempo, responsabilidad del que está ahí. El poseedor de esta espada dorada ha transitado por un largo camino y una profunda sabiduría, para llegar a poseerla.

Esta espada solamente podrá volver a su dueño para que él recupere el camino que había sido olvidado; por tal motivo, ha tenido que viajar por un tiempo, producto de acciones que no fueron parte de proceso espiritual alguno y que tuvo que revalorarlas.

Posteriormente regresamos al Templo y nos dirigimos hacia la nave central en donde se efectuó la ceremonia de entrega solemne de la espada. Nos trasladamos luego a otro salón en donde dejó depositados los documentos pendientes para develarlos en los próximos meses.

Después de sesiones de trabajo y prácticas con el grupo seleccionado, y bajo la dirección del bendito Maestro Lucas, se logró la preparación de dos hermanos del grupo: Wilson Javier Ortiz y Elkin Rodríguez quienes colaboraron en los trabajos de develar los siete sellos. En el mes de noviembre del 2007 se empezó a efectuar la lectura y al siguiente mes, el día 5 de diciembre fue develado el séptimo sello, que produjo gran alegría espiritual, tanto a los Seres de la Luz como a nosotros.

Para la fraternidad en este momento finaliza el tiempo del Aprendizaje y comienza el tiempo de la Enseñanza.

Wilson Ortiz Gómez.

Contenido

I Sello	La Mente
II Sello	El Amor
III Sello	La Verdad
IV Sello	La Vida
V Sello	La Conciencia
VI Sello	El Cosmos
VII Sello	La Fraternidad

Nota: Si desea conocer el contenido completo de este libro, lo puede obtener en la carrera 20 # 51 A – 54. Barrio La Concordia